



Capítulo 339

La Llave de la Pagoda Mística

Crack

Pap

¡Boom!

La abuela Lan usó su cola como un látigo, haciendo volar a los demonios cada vez que intentaban acercarse a ella.

¡¿Vinieron aquí solo a jugar?! ¡Como si ataques tan débiles pudieran matarnos! Los demonios regresarían a ella sin importar cuántas veces los lanzara su cola.

Sin embargo, la abuela Lan los ignoró y continuó ganando tiempo para Yuan y Lan Yingying, ya que eran su única esperanza para matarlos.

En el cielo, el abuelo Lan y el Señor Demonio también intercambiaron cientos de golpes entre sí en solo unos minutos.

—Vieja serpiente, ¡perdieron la oportunidad de matarnos cuando ese maldito humano no logró matarnos hace cientos de miles de años! ¡Aunque su linaje continúe por muchas generaciones, jamás podrán derrotarnos! —El Señor Demonio rió a carcajadas.

Los demonios eran las entidades más antiguas del Reino Místico, pues sobrevivieron durante cientos de miles de años, incluso antes de que el Señor se convirtiera en el amo del Reino Místico. Sin embargo, a pesar de vivir tanto tiempo, su cultivo no había mejorado mucho, principalmente porque su crecimiento es limitado con la limitada energía espiritual del Reino Místico. De ahí su ferviente deseo de escapar de él para seguir creciendo.

No importa cuánto tiempo se les dé, si no tienen suficiente energía espiritual para lograr un avance, su cultivo permanecerá inmutable.

¡Una vez que nos encarguemos de tu familia, mataremos a todos los humanos de este maldito mundo! ¡Al final, encontraremos la manera de entrar en la Pagoda Mística y abrir el sello que nos ha encerrado en este mundo durante tanto tiempo!





¡Jajaja! ¿Quieres irte del Reino Místico? ¡En tus sueños, Señor Demonio! Aunque nos mates a todos, ¡nunca podrás entrar a la Pagoda Mística! ¿Sabes por qué? ¡Porque no tienes la llave! ¡Jajaja!

"¿Llave? ¡¿De qué estás hablando?!" El Señor Demonio frunció el ceño al instante, pues era la primera vez que oía hablar de una llave para abrir el Reino Místico.

"¿Quieres saberlo? ¡Qué lástima! ¡Eso es todo lo que sabrás sobre la Pagoda Mística!", rió el abuelo Lan.

En verdad, el abuelo Lan no sabía nada sobre la Pagoda Mística, y solo mencionó una "llave" para meterse con el Señor Demonio.

Por supuesto, el Señor Demonio no pensó que le estaban mintiendo ya que lo que dijo el abuelo Lan era bastante lógico.

"¡Cuéntame sobre esa maldita llave!"

El Señor Demonio rugió, su aura aumentó a un nivel completamente nuevo mientras comenzaba a ponerse serio.

"¡Cuéntame!"

El aura del abuelo Lan también aumentó.

Cuando sus auras chocaron, crearon una inmensa presión en la zona, que hizo que los árboles muertos se hundieran un poco más en el suelo.

Mientras tanto, en el área de la abuela Lan, cuando los demonios notaron que el Señor Demonio se ponía serio, ellos también se pusieron serios.

"Parece que ya es hora de que dejemos de jugar y te matemos de una vez por todas".

Los demonios emitieron un aura siniestra que hizo que la tierra a su alrededor se volviera negra.

"No importa cuántas veces nos ataques, no moriremos. ¿Por qué no te rindes y nos dejas darte una muerte dolorosa? O puedes resistir y te devoraremos viva."

Sin embargo, una sonrisa misteriosa apareció en el rostro de la abuela Lan y dijo: "De hecho, probablemente deberíamos terminar con esto".





"¡Lanza de sangre!"

Los demonios invocaron una lanza roja usando su sangre.

"¡Agárrala!"

Justo cuando los demonios se preparaban para atacar a la abuela Lan, uno de los demonios sintió una inmensa presión que apareció repentinamente detrás de él, lo que hizo que se detuviera y se diera la vuelta.

"¿Qué?"

El demonio murmuró con voz estupefacta mientras una figura que llevaba una máscara negra balanceaba la enorme espada en su mano horizontalmente, cortando su cuerpo por la mitad.

¿De dónde demonios salió este humano? ¿Y qué le pasó al que lo perseguía? El otro demonio se sorprendió al darse cuenta de que su compañero había sido atacado de repente. Sin embargo, no le preocupaba su compañero, pues confiaba en que una herida tan leve no lo mataría.

En cuanto al demonio cortado por la mitad, frunció el ceño cuando se dio cuenta de que su cuerpo no se estaba regenerando.

"¿Qué pasa?!" exclamó el demonio un momento después.

Sin embargo, Yuan no respondió y centró su atención en el segundo demonio.

"Admiro tu valentía por regresar a su lugar, ¡pero fue una decisión insensata, humano! ¡Esta no es una batalla a la que puedas entrar a voluntad! ¡No estás cualificado para estar en el mismo campo de batalla que nosotros!", gritó el demonio mientras lanzaba la lanza que sostenía hacia Yuan.

Yuan inmediatamente utilizó su técnica de movimiento para esquivar la lanza antes de acercarse al demonio.

"¡Jaja! ¿Qué vas a hacer con esa espada...?" Los ojos del demonio se abrieron de par en par, sorprendido, cuando finalmente prestó atención al Señor Empíreo que Yuan sostenía.

Sin embargo, antes de que pudiera continuar, Yuan le clavó la espada en el pecho.





Mientras tanto, el otro demonio que tenía su cuerpo cortado por la mitad se estaba convirtiendo en piedra.

¡Ahh! ¡¿Qué pasa?! ¡¿Qué le pasa a mi cuerpo?! —gritó el demonio con fuerza.

"¡¿E-Esto es...?! ¡¿Una técnica de sellado?!" El segundo demonio se sorprendió al ver esto y miró la espada que tenía clavada en el pecho con una expresión de miedo.

"N-No me digas..."

Yuan no dijo nada y sacó la espada de su cuerpo, dejando que el efecto petrificante se extendiera por todo su cuerpo.

"Regresaste más rápido de lo que esperaba, jovencito, igual que la primera vez", le dijo la abuela Lan con una sonrisa.

"Lamento no haber podido regresar más rápido", dijo Yuan.

¡Mierda! ¡Mi cuerpo! ¡¿Por qué?! ¡¿Por qué está aquí alguien del Clan del Sellado Demoniaco?! ¡Y esa espada! ¡Debes ser...! Los dos demonios miraron a Yuan con miedo, algo que no habían experimentado desde que el Señor abandonó el Reino Místico.

Mientras tanto, en el aire, el Señor Demonio notó que algo andaba mal y se giró para mirar el suelo donde estaban Yuan y los demás.

Cuando notó a Yuan y al Señor Supremo Empíreo en sus manos, los ojos del Señor Demonio se abrieron de par en par con sorpresa y rugió con voz rencorosa: "¡Esa espada! ¡Imposible! ¡Tú... ¡Has regresado!"

